



Fundación ONCE
para la Atención
de Personas
con Sordoceguera

coge mi
mano



FOAPS, DIEZ AÑOS CON LA SORDOCEGUERA

La Fundación ONCE para la Atención de Personas con Sordoceguera (FOAPS) es una entidad sin ánimo de lucro, de carácter asistencial, constituida en el año 2007 por la ONCE.

La sordoceguera es una discapacidad específica que genera problemas de comunicación únicos y necesidades especiales.

Las personas ciegas se enfrentan a su discapacidad con la utilización intensiva del oído, al igual que las personas sordas lo hacen con ayuda de la vista.

Por todo ello la sordoceguera es una discapacidad muy distinta: La percepción de la realidad depende del olfato, el gusto... pero sobre todo, del tacto.



Con este código podrás ver el vídeo de FOAPS



Con este código podrás ver los diferentes sistemas de comunicación



*“Para las personas sordociegas
el mundo llega hasta donde alcanzan
sus manos”*



LAS MANOS DE FOAPS SON LAS DE SUS MEDIADORES

La comunicación con el entorno es, cada día, el mayor reto a superar para las personas con sordoceguera. Saber qué pasa alrededor, cuándo ha llegado alguien, si les habla y qué dice, poder contestarle.

Los mediadores que conforman el equipo de FOAPS son las personas que les conectan con el mundo. Les acompañan, les informan, les enseñan, les animan, les motivan.

Les cuentan lo que no pueden oír, les explican lo que no pueden ver. Y cuando la persona sordociega no puede hablar, hablan por ella, les enseñan a hacerse entender.

Para la mayoría de personas con sordoceguera, el mediador es sus ojos y sus oídos...Y a menudo, también su voz.



EL BASTÓN ROJO-BLANCO

El bastón que emplean las personas con sordoceguera en sus desplazamientos no es blanco como el de las personas ciegas. El suyo es un bastón rojo-blanco.

El uso de este bastón indica sin lugar a dudas que quien lo lleva es una persona sordociega.

Esta diferencia de color es más importante de lo que parece, porque si el bastón fuese solo blanco, puede que el peatón ofrezca su ayuda con indicaciones verbales o sonoras. Y muchas personas sordociegas no perciben esas indicaciones.

Por suerte, hay muchas maneras de comunicarse. Algunas son tan fáciles como advertir de nuestra presencia con el tacto.

La comunicación con cualquier persona empieza siempre con un gesto sencillo. Lo demás, solo requiere un poco de tiempo.

El resultado es la inclusión de las personas con sordoceguera y merece la pena.





FOAPS se nutre fundamentalmente de las aportaciones económicas de la ONCE y su Fundación, a las que se han sumado en los últimos años las subvenciones de comunidades autónomas y las donaciones de empresas y particulares, lo que nos permite realizar más horas de mediación cada año.